

□ Investigar una infidelidad



Ante la sospecha de una infidelidad, hay quien puede vivir con la duda, pero para otras personas es imposible. Especialmente si hay cuestiones económicas o judiciales por medio, a veces es necesario obtener pruebas irrefutables del engaño. En estos casos, la mejor opción es acudir a un profesional.

El detective privado es la persona formada y capacitada para hacer un seguimiento fiable, minucioso y perfectamente legal de la pareja. Según las estadísticas que manejan estos especialistas, el 65% de las personas que sospechan de su cónyuge están en lo cierto. Por eso, recomiendan acudir a ellos antes de atormentarse o de interrogar insistentemente a la pareja, lo que suele provocar que oculte mejor su relación paralela, haciendo más difícil la consecución de evidencias.

Si alguna vez has considerado la posibilidad de hacer un seguimiento a tu pareja, es que la sospecha ya ha alcanzado un nivel de riesgo. En una situación así de delicada, debes evitar realizar investigaciones por tu cuenta o por la de conocidos: la implicación emocional y la inexperiencia pueden acarrear conclusiones equivocadas y, lo que es peor, problemas con la justicia.

Aunque es habitual sentir vergüenza o inquietud ante la primera visita a un detective privado, debes saber que se trata de un profesional en el que puedes depositar toda tu confianza. Explícale tu problema de forma abierta y él te informará sobre los habituales métodos de investigación de infidelidades, centrados en la consecución de pruebas fiables, que no dejen lugar a dudas.

En la actualidad, el adulterio es un hecho muy frecuente, y en muchos casos es necesario además poder demostrarlo, por lo que existen multitud de agencias de detectives especializados en la investigación de infidelidades con tacto, sensibilidad y conclusiones definitivas.